

Distr.  
RESTRINGIDA

LC/R.1900  
8 de enero de 1999

ORIGINAL: ESPAÑOL

---

CEPAL  
Comisión Económica para América Latina y el Caribe

**SÍNTESIS DEL SEMINARIO SOBRE LA CONVERGENCIA  
DE LOS PROCESOS HEMISFÉRICOS DE INTEGRACIÓN**

Santiago de Chile, 10 de noviembre de 1998

Este documento ha sido preparado por Johannes Heirman, Miguel Izam y Verónica Silva de la Unidad de Comercio Internacional de la División de Comercio Internacional, Transporte y Financiamiento de la CEPAL. Las opiniones expresadas en este documento, que no ha sido sometido a revisión editorial, son de exclusiva responsabilidad de sus autores y pueden no coincidir con las de la Organización.

## ÍNDICE

### *Página*

I.	Presentación .....	1
II	Primera Sesión.....	2
III	Segunda Sesión .....	11
<b>ANEXO:</b>	<b>Lista de Participantes.....</b>	<b>19</b>

## I. PRESENTACIÓN

Las declaraciones finales de las últimas Reuniones Cumbre Presidenciales de la Comunidad Andina destacaron la necesidad de establecer una política externa común entre los países miembros, además de profundizar la integración social y cultural al interior de la Comunidad. En 1998, la Secretaría de la Comunidad Andina organizó una serie de seminarios con el objeto de discutir esos temas con el concurso de representantes de la sociedad subregional y de especialistas internacionales. La organización de estos encuentros contó con el apoyo de la Unión Europea, de la Cooperación Regional del Gobierno de Francia y de la CEPAL.<sup>1</sup>

El presente informe recoge en forma sintética lo expuesto en el último de estos encuentros, que tuvo lugar en la Sede de la CEPAL (Santiago de Chile) el día 10 de noviembre de 1998, y que versó sobre el tema de la convergencia de los procesos hemisféricos de integración. El programa incluyó la presentación de dos exposiciones introductorias a cargo de expertos de la Cooperación Francesa y la CEPAL, respectivamente, a partir de las cuales se desarrollaron dos ruedas de debate. (véase lista de participantes en el Anexo)

---

<sup>1</sup> Véase también: CEPAL, *Síntesis del seminario sobre la inserción económica internacional de la Comunidad Andina*, LC/R.1846, 10 de setiembre de 1998

## II. PRIMERA SESIÓN

La reunión fue abierta por el Sr. Héctor Assael, Director de la División de Comercio Internacional, Transporte y Financiamiento de la CEPAL, quién dio la bienvenida a los asistentes.

Posteriormente, el Sr. Edgard Moncayo (Asesor Especial del Secretario Ejecutivo de la Oficina de la Cepal en Bogotá), aclaró que el tema del seminario, la convergencia de los acuerdos de integración latinoamericanos, correspondía a una preocupación de los Presidentes Andinos. Asimismo, señaló que el proceso de convergencia de la Comunidad Andina hacia otros acuerdos de integración regional constituye uno de los pilares de la nueva estrategia de integración de la Comunidad, junto con el perfeccionamiento de la Unión Aduanera y del Mercado Común, y la incorporación de la dimensión social. El funcionario expuso la mecánica de los trabajos, en la que después de las presentaciones se abriría el debate y el intercambio de opiniones entre los participantes.

El Sr. Johannes Heirman (funcionario de la CEPAL), hizo su presentación sobre la base del documento “Asimetrías y convergencias en la integración económica de América Latina y el Caribe”, que fue distribuido entre los participantes. Destacó en primer lugar que el término convergencia es de uso frecuente, aunque el concepto sea impreciso. En el ámbito de la integración regional pueden distinguirse dos modalidades de convergencia: la convergencia dentro de los esquemas de integración y la convergencia entre esquemas de integración. A su vez, la convergencia puede alcanzar distintas dimensiones, las cuales están básicamente determinadas por la profundidad de los compromisos que los países están dispuestos a asumir.

La convergencia entre acuerdos, en la dimensión comercial, constituiría una etapa preliminar y relativamente laxa de convergencia y sería la más pertinente para la fase de integración en que se encuentra actualmente la región. Una vez que se produzcan los ajustes acordados en los regímenes arancelarios de los esquemas que están convergiendo, puede preverse que se eleve la demanda por la coordinación de otras políticas públicas o instrumentos de políticas. Por lo tanto, la convergencia representa un desafío que gana en consistencia y actualidad en la medida que los esquemas subregionales avanzan en sus procesos de integración o empiezan a desplegar esfuerzos para su ampliación.

metodología; (ii) todos los esquemas de integración se aproximan a una misma estructura orgánica; (iii) todos los esquemas de integración son evaluados por su grado de preparación frente al ALCA; (iv) los actores privados son los que dinamizan los corrientes comerciales; y, (v) ciertos procesos de integración se están ampliando mediante estrategias similares.

El expositor enfatizó el tema de la institucionalización y observó que los acuerdos de la región tratan de evitar ciertos tipos de instituciones y sus costos. No obstante, la propia evolución del proceso de integración obligaría a los esquemas adoptar estructuras cada vez más complejas, conforme a que los nuevos temas sean añadidos a la agenda. En este contexto, dió el ejemplo del Mercosur donde se observa el surgimiento de una estructura cada vez más compleja, a pesar del deseo de sus países miembros de crear un mínimo de burocracia y de su aversión al supranacionalismo. Dicha inclinación se manifestaría también en la importancia asignada a los Presidentes de los países como conductores supremos de los procesos de decisión, y en el hecho que la normativa acordada difícilmente se impone a nivel nacional, debido a la ausencia de un mecanismo judicial supranacional.

Refiriéndose aún a la integración espontánea, destacó el papel que juega el proceso de evaluación del grado de preparación para la integración hemisférica. Sostuvo que los criterios empleados impulsan una convergencia espontánea y una coincidencia de valores e intereses, mientras que por otro lado, presentaría el peligro de imponer el modelo imperante, sin admitir ninguna otra alternativa que podría ser viable.

Asimismo, el conferencista mencionó que la convergencia programada tiene sus raíces en un voluntarismo político de épocas pasadas. Una vez concluida la guerra fría, los países de la región tuvieron que replantear la naturaleza de su relación con los Estados Unidos de América. El desafío que representa el proyecto ALCA se expresaría tanto en la estructura de la negociación, como en los temas involucrados. Evaluó muy positivamente el compromiso de respetar los acuerdos existentes y destacó que la estructura de la negociación permitiría imaginar un diálogo bastante equilibrado entre Sudamérica y América del Norte. Concluyó que el proceso ALCA no debería amenazar la integración en América Latina, aunque afirmó que tendría capacidad de afectar la convergencia. Esto porque introduce los nuevos temas (compras gubernamentales, normas técnicas, propiedad intelectual, medio ambiente y asuntos laborales, entre otros) en el ámbito regional y éstos son los mismos temas que se están imponiendo al nivel internacional. En el mismo sentido, el proceso ALCA sería un verdadero ejercicio de gobernabilidad regional.

Posteriormente, puso en relieve que la Cumbre de Miami (1994) produjo un plan de acción muy rico en temas. Así, la convergencia entre acuerdos de integración que va más allá de lo comercial sería una manera de enfrentar colectivamente determinados problemas comunes. No se trataría solamente de juntar recursos para resolver problemas nacionales, sino también de atender problemas que tienen una dimensión transnacional.

derechos compensatorios. En ambas materias se requerirá un rol más activo de la ALADI, y (4) en cuanto a la resolución de controversias mencionó el precedente de que algunos países de la ALADI han presentado sus conflictos a la Organización Mundial del Comercio (OMC), y que lo ideal sería que también en este ámbito la ALADI asuma un papel más activo, tarea que se hará más necesaria cuando se intensifique el comercio entre la Comunidad Andina y el Mercosur. Lo anterior supone que los gobiernos manifiesten la voluntad política de otorgarle un rol más protagónico a la Secretaría.

Consideró que la idea del ALCSA perdería en trascendencia si se considera que México tiene acuerdos con casi todos los países de América del Sur, incluso con miembros del Mercosur. Mas aún que el acuerdo firmado recientemente entre Argentina y México amplía las preferencias del patrimonio histórico.

Concluyó que la convergencia espontánea podría ir acompañada de algún grado de programación, que se definiría en función de la maduración de los esquemas de integración subregionales y bilaterales, y de la voluntad política de los gobiernos.

El Sr. Nicolás Lloreda (Director General de la Secretaría General de Comunidad Andina), aclaró que estaba de acuerdo con la proposición de reducir la burocracia y a la vez fortalecer la institucionalidad y la eficiencia del proceso de integración. De hecho, mencionó que la Comunidad Andina, mediante el Protocolo de Trujillo, ha renovado su institucionalidad en tres sentidos principales. En primer lugar, dejó de existir la Junta del Acuerdo de Cartagena que anteriormente intentaba resolver determinados conflictos entre los países. En cambio, la Secretaría General, conforme a sus atribuciones actuales, ha elevado significativamente el número de conflictos resueltos. Asimismo, el Tribunal Andino, que no había resuelto ninguna disputa entre 1982 (año de su creación) y 1996, ahora ha solucionado siete casos que incluso contemplan la aplicación de retorsiones comerciales.

Otro elemento institucional importante es la creación del Consejo de Cancilleres de la Comunidad Andina, que es el órgano responsable de la política externa común. Dicha atribución permite proyectar la Comunidad hacia el mundo, exigiéndole la estructuración de una postura internacional común en diversas materias y organismos. Un ejemplo de ello son los entendimientos que actualmente se están produciendo en materia de comercio e inversiones con Estados Unidos. Una excepción a una postura unificada han sido las distintas posiciones sostenidas ante la OMC por dos países miembros con respecto al tema de la comercialización internacional del banano. No obstante la continua búsqueda de una postura común, la Comunidad Andina respeta la dinámica establecida por los acuerdos bilaterales vigentes entre sus países miembros y los restantes de la ALADI.

Señaló que el proceso de negociación con el Mercosur obedecía más bien a una decisión política que económica. Estimó que aún no se han producido entendimientos, no obstante los tres

Mercosur: (1) la creación de una zona de libre comercio sudamericana; (2) un acuerdo de libre comercio con la Unión Europea, y (3) el ALCA.

Respecto a la institucionalidad, afirmó que en el futuro podría cambiarse el sistema de decisiones en el Mercosur desde lo consensual hacia otro de mayoría, en el que siempre deben estar presentes Argentina y Brasil, y mínimamente uno de los países pequeños. Por otra parte, planteó que, en tanto no se logren avances en materia de coordinación de políticas macroeconómicas y sectoriales, la creación de instituciones sobre la base del derecho formal no tendría sentido. Al respecto afirmó que la flexibilidad institucional del Mercosur constituye uno de sus elementos más valiosos.

El Sr. Renato Baumann (Director de la Oficina de la CEPAL en Brasilia, Brasil), comenzó su intervención afirmando que tanto la apertura unilateral de los mercados como los procesos formales de integración son hechos dados e irreversibles. Esto implica que con respecto al Mercosur no sólo hay que valorar los hechos positivos que se han producido en su interior hasta al fecha, sino también la necesidad de mejorar la capacidad de administrar su normativa y la institucionalidad. Asimismo, considerando que la etapa de liberalización comercial está llegando a un punto de máximo desarrollo, debería pensarse en intensificar el proceso de integración hacia otras áreas, como inversiones, para que el proceso de integración no se estanque. No obstante, observó que existe reticencia por parte de los gobiernos miembros del Mercosur para debatir asuntos sensibles.

Apreció que un objetivo inmediato del Mercosur es su relacionamiento con la Comunidad Andina para llegar a la constitución del ALCSA. Por ello, las partes deberían desplegar mayores esfuerzos para hacer avanzar las negociaciones. Al respecto, agregó que una asociación empresarial de Brasil había cuestionado el procedimiento negociador de su Cancillería, dado que el sector empresarial está interesado en un acuerdo con la Comunidad. El funcionario reconoció que hablar con una sola voz en los foros, permite al Mercosur enriquecer su proceso de integración y fortalecer su imagen interna.

La Sra. Ana María Solares (Vice-Ministro de Relaciones Económicas Internacionales de Bolivia), sostuvo que la convergencia espontánea no debería causar preocupación porque la presión proveniente del proceso ALCA tiende a ordenar su marcha. No obstante, puso énfasis en la convergencia institucional y programada, ya que ésta trasciende al proyecto ALCA y tiene su base jurídica en el Tratado de Montevideo de 1980. Añadió que después de la consolidación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), no veía posible la multilateralización de concesiones a todos los países. Lo ideal sería avanzar hacia una integración regional más profunda en el plano económico y en el de la concertación política. Sin embargo, reconoció que para ello hace falta que los gobiernos demuestren una mayor compromiso político con el proceso de convergencia. Por último, recordó que existe la posibilidad que prontamente Cuba pueda convertirse en miembro pleno de la ALADI.

La Sra. Luisa Bernal (Gerente de Comercio del Ministerio de Industria y Comercio de Venezuela), señaló que, frente a la diversidad de temas y de foros, los países tienen dificultades para definir sus estrategias negociadoras e implementar los compromisos adquiridos a nivel nacional. En este sentido, valorizó la presencia institucional de la Comunidad Andina y la ayuda que ésta otorga a los gobiernos de los países miembros, por ejemplo, con respecto a la agenda multilateral y los nuevos temas.

El Sr. Maxim Ross, (Presidente de MR Asociados, Venezuela), sostuvo que la gran cantidad de acuerdos de integración existentes revelaría que no hay una estrategia clara entre los países respecto al rumbo que el proceso de integración debe tomar. Estimó necesario definirla mejor para que existan reglas del juego claras e instituciones adecuadas, como en el caso europeo, y para que el sector privado pueda desarrollarse. En su percepción, lo anterior sería más importante que la diferenciación entre la convergencia espontánea y la programada. Además, afirmó que la mayoría de los acuerdos actuales de integración son todavía muy tradicionales dado que no han incorporado los temas nuevos.

El Sr. Eduardo Gana (consultor internacional), propuso distinguir entre acuerdos comerciales y aquellos que persiguen la integración económica. Señaló la necesidad de que la profundización de la integración regional sea acompañada de ampliación geográfica de la integración (o convergencia regional). Sostuvo que para Brasil el Mercosur tiene insuficiente tamaño y que una ampliación de este acuerdo facilitaría la voluntad política de este país para incorporar otras áreas temáticas al proceso, como la coordinación de políticas macroeconómicas. Destacó que las relaciones potenciales entre la Comunidad Andina y el Mercosur son muy significativas, aunque no sean adecuadamente reflejadas por las estadísticas actuales.

El Sr. Salvador Lluch (asesor especial de la Presidencia de la Corporación Andina de Fomento-CAF), distinguió entre voluntarismo político y visión política, señalando que cada uno de estos dos aspectos son necesarios para lograr una integración económica que supere la liberación comercial, en especial mediante la incorporación de elementos de solidaridad. Resaltó, sin embargo, que no se puede establecer las reglas del juego sin antes definir claramente el juego.

El Sr. Patricio Leiva (Director de Estudios del Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile), se interrogó con respecto a qué, para qué y con quiénes habría que converger, es decir, cuál es el carácter del proyecto latinoamericano de integración. Al respecto, afirmó que en los años noventa carecemos de esta visión de conjunto y que las definiciones gruesas han surgido como consecuencia de la relación con Norteamérica (ALCA), con Europa e incluso con Asia, con los cuales paradójicamente América Latina y el Caribe sí tendrían proyectos. El ALCA impulsaría hacia la constitución de una zona de libre comercio en América Latina y el Caribe a partir del año 2005, y cuyo contenido estaría dado por el TLCAN. Mencionó que con Europa existe un



### III. SEGUNDA SESION

El Sr. Edgard Moncayo sugirió que el debate se organizara en torno a cuatro interrogantes: (1) ¿dado que la globalización y la regionalización son hechos evidentes, tiene sentido establecer un proyecto latinoamericano?; (2) ¿la divergencia en los niveles de desarrollo de los países afecta a la convergencia de la integración regional?; (3) ¿aunque el coeficiente de comercio intrarregional sea relativamente bajo en América Latina y el Caribe, sería posible basar la transformación productiva de los países de la región en el hecho que dicho intercambio de bienes es más intensivo en manufacturas que las exportaciones dirigidas al resto del mundo?; y 4 ¿qué institucionalidad sería la más conveniente para la convergencia de la integración, inter o supra gubernamental?.

Aunque posteriormente el debate abordó las cuestiones planteadas, al principio los participantes se interrogaron sobre los efectos que la actual crisis financiera internacional podría tener sobre el proceso de globalización, regionalización y liberalización.

El Sr. Raúl Carrera explicó que la difícil situación que atraviesa Ecuador, (por la destrucción causada por el fenómeno El Niño, entre otros elementos), ha despertado el temor que el país busque enfrentar los desafíos actuales de modo individual y no dentro de la Comunidad Andina. Fundamentó esta argumentación diciendo que a Ecuador la concertación con otros países no le había brindado los resultados esperados, y la ilustró con el comportamiento actual del país frente al problema del banano en la OMC. Asimismo, agregó que Ecuador había decidido salirse de la OPEP.

El Sr. Miguel Izam (funcionario de la CEPAL) planteó el imperativo de estructurar un proyecto regional conjunto, y la posibilidad de basar la transformación productiva regional en el comercio intrarregional de manufacturas, lo que podría eventualmente llevar a la construcción de estructuras productivas nacionales competitivas a nivel internacional.

El Sr. Héctor Assael consideró que la opción no es que Ecuador deje de participar en el proyecto de integración regional, sino lograr que el proceso de integración se ajuste a las particularidades de los países miembros. Al mismo tiempo, Ecuador debe acomodarse al proceso de integración de la misma manera que tiene que adecuar su integración al resto del mundo.

radicaría más bien en lograr un mayor mercado para sus exportaciones, que en la constitución de un bloque conjunto. Por otra parte, dijo que al parecer las prioridades de la Comunidad Andina respecto al Mercosur tampoco eran tan claras. Además, señaló que otra dificultad presentada en la negociación con el Mercosur radica en que este último bloque no acepta incorporar un tratamiento diferenciado de acuerdo al grado de desarrollo de los países. Finalmente, aclaró que la Comunidad Andina va dando más forma y contenido a su desarrollo interno al verse impelida a establecer negociaciones y acuerdos con terceros países, ya que esta demanda también la obliga a definir mejor su política exterior.

La Sra. Patricia Rich (funcionaria de la CEPAL) sostuvo que, además de conocer las estrategias individuales, era necesario saber quiénes serían los demás países que desearían compartirlas y que a la vez sean lo suficientemente flexibles para acomodar los intereses de los socios.

El Sr. Edgard Moncayo insistió en la dificultad de avanzar en la convergencia considerando las asimetrías producidas por la globalización.

El Sr. Patricio Leiva opinó que, a partir del reconocimiento que globalización y regionalización son parte de la realidad contemporánea, y de asumir que la regionalización es una manera de enfrentar la globalización, se plantea la necesidad de definir un proyecto latinoamericano de convergencia. La pregunta clave sería cómo organizar la regionalización para que ésta sea compatible con la globalización y con una estrategia de transformación productiva para la región. Sostuvo que la Unión Europea es un buen ejemplo del manejo de la globalización dentro de un marco geográfico regional. La alternativa de que ciertos países se preparen para enfrentarse solos al mundo le pareció insólita. Afirmó que la globalización implica polarización de los grados de desarrollo y exclusiones. África y partes de Asia, así como algunas regiones de América Latina y el Caribe, estarían fuera del proceso de globalización, lo que se expresa no sólo en países, sino también en regiones, empresas y personas. Señaló que el Acuerdo Multilateral de Inversiones preparado por la OCDE, si fuera aprobado, dejaría poco espacio para que la integración regional pueda desarrollarse.

El Sr. Maxim Ross opinó que la globalización no era necesariamente responsable de los problemas que de los países de América Latina y el Caribe enfrentan. Estimó que casi todos los problemas de Venezuela son responsabilidad de los propios venezolanos. Por otra parte, le pareció importante retomar algunos de los temas sugeridos por Edgar Moncayo para el debate. Añadió que la apertura de las economías fue un elemento favorable para la integración, con lo cual se podría cuestionar la afirmación que la globalización afecte negativamente al regionalismo.

En la opinión del Sr. Renato Baumann la globalización implicaría comercio, flujos financieros, inversiones, flujos de información, oportunidades comerciales, surgimiento de

Se refirió al caso de Chile señalando que el país tiene acuerdos de libre comercio con casi todos los países de la región, algunos de los cuales ya estarían plenamente implementados. La etapa que ahora se está abordando abarca la liberación del comercio de servicios, y la incorporación de los temas de inversiones y de propiedad intelectual. Se trata de ir perfeccionando y enriqueciendo los acuerdos de zonas de libre comercio actuales. Lo anterior ya se había logrado en la relación con México y lo mismo se intenta hacer con el Mercosur; lo ideal sería poder conseguirlo también con la Comunidad Andina en su conjunto. Respecto a la coordinación de políticas macroeconómicas, agregó que este es un tema muy sensible, entre otras razones porque es muy complejo e implica sesión de soberanía nacional. Sin embargo, agregó que hoy es imposible que algún país pueda desprenderse de la exigencia de tener un buen manejo de la política macroeconómica.

La Sra. Ana María Solares coincidió con lo expresado por Sr. Leiva, pero puso énfasis en que sería necesario matizar algunos aspectos. Ella distinguió la globalización de la regionalización en el sentido de que la primera es un hecho exógeno, y por lo tanto inevitable, mientras que la segunda se puede administrar. Además, subrayó que lo regional debe ir más allá que reaccionar frente ALCA. También se preguntó cómo Chile pensaba pasar a hacer parte de una Unión Aduanera, si estaba abocado a bajar unilateralmente sus aranceles. Asimismo, le resultaba difícil visualizar un acuerdo Mercosur-Comunidad Andina que rebase un área de libre comercio. Otro interrogante radicaría en la escasa factibilidad de poder construir sobre la base de estos acuerdos subregionales una posición de política externa común. Sin embargo, para dar contenido al proyecto regional se debería partir de lo que existente.

El Sr. Juan Francisco Rojas planteó su sorpresa de que aún se discuta sobre la globalización y la regionalización, considerando que los mismos se han convertido en hechos. Añadió que si bien pensaba que la crisis financiera internacional actual puede incidir sobre el ritmo de la integración, no cambiaría su naturaleza ni su dirección.

Observó que en las reuniones del Comité de Representantes de la ALADI sólo tres países tienen proyectos claros de política exterior, mientras que los demás tienen una postura variable y no muy coherente. Ejemplificó el caso de éstos últimos países refiriéndose a Bolivia, al haber este país aceptado un tratamiento simétrico en su acuerdo con el Mercosur. Lo que sí le parecía claro es que los países no manifiestan interés por ceder en sus objetivos nacionales, es decir las prioridades políticas están ancladas en lo nacional. El cuestionamiento de esta postura debería ocupar un lugar prioritario en los esfuerzos tendientes a avanzar en un proyecto común para la región. También le pareció importante identificar qué tipo de desarrollo se desea impulsar mediante los acuerdos de integración. Por otra parte, señaló que deberían resolverse hoy problemas que se observan en la negociación Mercosur-Comunidad Andina, especialmente aquellos que radican en que el primero negocia como bloque, con el interés puesto en la

tratamiento de asimetrías, consistiría en evaluar la capacidad real de la oferta exportadora de los países. En el caso de Bolivia, su estructura productiva no le permitiría hacer un uso amplio de las preferencias comerciales que registran los acuerdos. Por lo tanto, afirmó que la solidaridad debería estar presente en el proyecto conjunto, como un concepto que sea superior a la sola cooperación.

En la opinión de Sr. Adhemar Guzman, la liberación comercial ha sido la parte central de la integración regional, pero deberían tomarse en cuenta también los aspectos políticos e históricos que afectan a la interacción de los procesos económicos nacionales. La firma de la paz entre Ecuador y Perú sería un buen ejemplo de lo último, a diferencia de lo que ocurre entre Chile y Bolivia, donde la no resolución de cuestiones político-geográficas pendientes impediría la profundización del acuerdo bilateral existente y el estrechamiento de las relaciones económicas, no sólo entre ambos países, sino también en una instancia regional en la cual los dos participen.

Por otra parte, subrayó la importancia de que se cumplan las obligaciones que se derivan de los acuerdos, en especial las que se orientan a la eliminación de las medidas para-arancelarias, ya que éstas serían, a su juicio, más restrictivas para el comercio intrarregional que las barreras tarifarias.

El Sr. Maxim Ross sugirió que lo más importante era definir el proyecto de convergencia regional sobre la base de la realidad y no de ambiciones infundadas. Para ello, sería importante considerar los problemas que hasta ahora han impedido la concreción de la convergencia regional. Además, se interrogó sobre cuáles serían los verdaderos intereses de los países y cuales son sus limitantes. Por lo tanto, planteó que el proyecto debe iniciarse identificando las fortalezas y debilidades de los acuerdos existentes, y las posibles áreas temáticas en las que podría producirse una convergencia o diferencia entre los distintos países de la región.

Los últimos comentarios fueron los del Sr. Héctor Assael que sintetizó el debate en cuatro puntos: (1) la importancia de aclarar a qué proyecto latinoamericano se están refiriéndose a los distintos temas (Comunidad Andina-Mercosur, ALCSA, ALCA, u otros). Asimismo, debería precisarse cuáles serían los contenidos programáticos que cada proyecto incluiría (comercio, inversiones, relaciones externas, aspectos políticos, etc.); (2) cual sería el itinerario para avanzar en cada proyecto, así como en las relaciones externas de éste con los otros proyectos de integración de la región y extrarregionales, y cómo sería su inserción en el marco multilateral; (3) cuales son los principales problemas y asimetrías que obstaculizan el avance de las negociaciones (asimetrías en niveles de desarrollo y en sectores específicos). Si, por ejemplo, el proyecto central debería ser Comunidad Andina-Mercosur, entonces habría que reconocer que la temática agrícola constituye una traba significativa; (4) cuáles son las políticas e instrumentos adecuados

## ANEXO I

## LISTA DE PARTICIPANTES

Sra. Luisa Eugenia Bernal Ibarra  
Gerente de Proyecto  
Dirección de Comercio Exterior  
Ministerio de Industria y Comercio  
Centro Comercial Los Cedros,  
Avda. Libertador  
Urbanización La Florida  
Caracas - VENEZUELA  
Teléfono: (582) 731-1676; 731-1955  
Fax: (582) 761-1325  
E-mail: miccoext@platino.gov.ve

Sr. Raúl Carrera  
Economista Profesor  
Univ San Francisco de Quito  
Quito - ECUADOR  
Tel: (593-2) 89-5723; 89-5724  
Fax: (593-2) 89-0070  
E-mail: raulc@mail.usfq.edu.ec

Sr. Olivier Dabène  
Profesor Universitario  
IHEAL - IEP Aix-en-Provence  
41, B Piot 13008 Marseille - FRANCIA  
Teléfono: (33-4) 9125-3648  
E-mail: olivier.dabene@wanadoo.fr

Sr. Javier Díaz Molina  
Presidente Ejecutivo  
Asociación Nacional de Exportadores  
(ANALDEX)  
Carrera 10 No. 27-27, Int 137, Oficina 902  
Edificio Bactué  
Santa Fé de Bogotá - COLOMBIA  
Teléfono: (57-1) 342-0788  
Fax: (57-1) 284-6911  
E-mail: analdex@colomsat.net.co

Sr. Eduardo Gana  
Consultor Internacional  
Cuarto Centenario 283, Depto. 22  
Santiago - CHILE  
Teléfono: (56-2) 220-2076

Sr. Adhemar Guzmán Ballivian  
Vice-Ministro de Exportaciones  
Administrador de Empresas  
Min de Comercio Ext e Inversión  
Av. Mariscal Sta Cruz esq. Oruro, Piso 16

Sr. Embajador Juan Francisco Rojas Penso  
 Secretario General Adjunto  
 Asoc Latinoamericana de Integración  
 (ALADI)  
 Cebollatí 1461  
 Montevideo 11000 - URUGUAY  
 Teléfono: (598-2) 401-7278  
 Fax: (589-2) 409-4372  
 E-mail: adjeval@chasque.apc.org

Sr. Maxim Ross  
 Presidente MR Asociados  
 C.P. Santa Paula, Torre B, Oficina 601  
 Caracas - VENEZUELA  
 Teléfono: (58-2) 985-3907  
 Fax: (58-2) 985-6061  
 E-mail: mrossn@cantv.ngt

Sra. Ana María Solares Gaite  
 Vice-Ministro de Relaciones Económicas Internacionales  
 Ministerio de Relaciones Exteriores  
 Plaza Murillo  
 La Paz - BOLIVIA  
 Teléfono: (591-2) 37-1380  
 Fax: (591-2) 37-1315

#### Secretaría de la CEPAL

- Sr. Héctor Assael

- Sr. Renato Baumann

- Sr. Edgard Moncayo

- Sra Vivianne Ventura Dias

- Sr. Hubert Escaith

- Sr. Armando di Filippo

- Sr. Johannes Heirman

- Sr. Mikio Kuwayama

- Sra. Patricia Rich

- Sr. José Carlos Mattos

- Sra. Verónica Silva

- Sr. Miguel Izam